AÑO VI. MADRID 18 DE SEPTIEMBRE DE 1891. NUM. 289.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y *en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico* ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

TRABAJADORES:

Se os convoca á una reunión de propaganda que se verificará el sábado 19 del actual, á las ocho y media de la noche, en el Liceo Rius (Atocha, 68), en la cual se expondrán los acuerdos del reciente Congreso socialista internacional celebrado en Bruselas.

Madrid, 16 de septiembre de 1891.—*M. Gómez Latorre*, secretario del Comité Local.

LA SEMANA BURGUESA

Otra vez las inundaciones asuelan los campos y destruyen las débiles viviendas de los habitantes de nuestros pueblos rurales, condenados á luchar con las inclemencias del cielo y las injusticias de la tierra.

Numerosas víctimas pagan su tributo á la odiosa desigualdad social que condena á vivir en casas de adobes á los que arrancan sus frutos á la tierra y mantiene en cómodos y bien cimentados palacios á los que nada producen ni nada útil á la humanidad aportan.

Y con tan triste motivo, la caridad oficial y la caridad burguesa, á golpe de bombo y platillos anuncia que corre solícita á remediar los infortunios de sus semejantes; y otra vez se forman Comisiones oficiales y oficiosas encargadas de repartir mantas de tres pesetas; y otra vez se habla de la necesidad de canalizar tales y cuales ríos; y cuando la impresión del primer momento haya pasado, sólo quedarán en cada pueblo de los derruídos, como resultado de tanta filantropía, unas cuantas casas de adobes para los braceros y unas iglesias de piedra para rendir culto al Dios de la Caridad; varios caballeros filántropos condecorados, y muchos seres en el abandono y en la miseria.

***

A los que se obstinan en hacernos creer que la sociedad actual está dividida en clases y que las leyes no se aplican con estricta igualdad, les vamos á presentar dos hechos recientemente ocurridos para que rectifiquen sus malévolas suposiciones.

Hace pocos días fué atropellado por un tranvía de la Empresa del Norte un magistrado, quien falleció á consecuencia de las heridas recibidas.

El juez del distrito del Centro ha exigido á la referida Empresa una fianza de 20.000 duros para responder á las resultas de la causa instruída con tal motivo.

¿Qué tienen que objetar á esto los detractores de la justicia burguesa?

Vaya ahora otro ejemplo.

Recordarán nuestros lectores que hará próximamente dos meses dimos cuenta del bárbaro atropello cometido con un infeliz en San Martín de Valdeiglesias, quien fué tan inhumanamente atado por un peón caminero de orden del alcalde, que fué necesario amputarle un brazo en el hospital.

Pues bien: este desgraciado, á consecuencia de la amputación, ha fallecido.

—Y el juez que entiende en la causa que con tal motivo se haya instruído, habrá exigido una fuerte indemnización á los cafres que semejante hecho realizaron—dirán nuestros lectores.

—Pues no, señores—decimos nosotros—porque las leyes, para que no resulten odiosas, deben aplicarse con equidad.

Y la equidad aconseja ser inexorable en el caso del magistrado, que dejará á su viuda una miserable pensión que apenas la consentirá gastar coche.

Y benévolo con las autoridades que han causado la muerte de un hombre que seguramente sería un pelagatos y que habrá tenido la *imprevisión* de dejar á su familia en la mayor miseria.

***

Otra prueba de justicia equitativa.

Nada menos que *cincuenta pesetas* de multa ha impuesto el alcalde de Madrid al contratista encargado de suministrar el pan al asilo de San Bernardino por la mala calidad de aquél.

Guardaremos este dato para cuando lleven á la cárcel á algún infeliz por robar un panecillo.

***

Está visto que el socialismo no les acaba de entrar en la cabeza á nuestros políticos burgueses.

Hasta el Sr. Pi y Margall, que no acostumbra á incurrir en las vulgaridades é inocentadas á que tan dados son los personajes políticos siempre que en la cuestión social se ocupan, se ha permitido decir en un reciente discurso pronunciado en Gijón que los trabajadores no tienen aún clara conciencia de lo que quieren.

Y esto lo dijo después de haber afirmado que el socialismo «está hoy más vivo y amenazador que nunca, reúne Congresos como el de Bruselas y tiene manifestaciones imponentes como las de mayo».

De modo que el Sr. Pi cree ó intenta hacer creer á sus correligionarios que manifestaciones como las de mayo y Congresos como el de Bruselas pueden realizarse sin que los que los llevan á cabo sepan á punto fijo lo que quieren ni el objetivo que les guía.

O lo que es lo mismo, que la movilización nunca vista de millones de proletarios en un día dado y en todos los países del mundo, y la celebración de Congresos internacionales donde se toman acuerdos y se trazan líneas de conducta para lo porvenir, son hechos que pueden realizarse sin una idea ni un plan que los dé vida; nacidos, digámoslo así, por generación espontánea.

También dijo el Sr. Pi que la cuestión social es una cuestión jurídica. Esto de la cuestión jurídica es una muletilla que nos está haciendo mucha gracia desde que la oímos por primera vez.

Aquí, por lo visto, lo que urge es reformar el Código.

Y luego dejar á la Guardia civil que le aplique.

Por supuesto, el Sr. Pi no quiere reñir con nadie y por eso pide la reforma de las leyes civiles, por donde podría encontrarse el remedio, «tal vez sin menoscabo del interés ajeno».

Que es lo que hizo la burguesía cuando triunfó como clase: escribió las leyes civiles (y las penales), pero antes se apropió los bienes del clero y de la nobleza.

Sin menoscabo del interés ajeno.

***

¿A que no saben ustedes á qué causa obedece la propaganda y el desarrollo del socialismo?

A la Masonería.

Así lo afirma, no sabemos si sacándolo de los textos de San Agustín, un periódico carlista que se publica en la imperial ciudad de Toledo.

Y después de engalanarnos á todos los socialistas con el carnavalesco mandil, y calificar al socialismo de Atila del siglo XIX, con otras picardías que no son para contadas, recomienda á los gobernantes que «con solicitud paternal» nos sienten las costuras.

Gracias, carlistón.

***

No menos caritativo se muestra con los socialistas un periódico de Bilbao, *La República;* sólo que éste hila más delgado, y comprendiendo que si negase á los obreros el ejercicio de los derechos políticos, desertarían de sus filas los pocos incautos que en ellas forman, acude á un procedimiento muy socorrido y no nuevo en él: á afirmar que en el último *meeting* socialista celebrado en la capital de Vizcaya los oradores aconsejaron el empleo de la dinamita.

Y fundándose en tan grosera como falsa afirmación, el republicano diario pide al gobernador reprima enórgica y severamente toda extralimitación de la ley, que vale tanto como pedir la prohibición de la propaganda socialista en Vizcaya.

¡Lacayo! Bien te ganas el mendrugo que te da la burguesía.

Esta es la libertad que nos aguarda con la República.

La misma que tendríamos con Carlos VII.

***

El semanario anarquista madrileño, llevado de su mal disimulado odio á nuestro partido, ha llegado adonde jamás llega un periódico que se llama obrero: á admitir en sus columnas escritos en los que se insulta á un trabajador y se defiende á un burgués.

La conducta del corresponsal toledano la comprendemos y hasta la disculpamos: no todos, desgraciadamente, tienen el temple necesario para rebelarse contra la tiranía del patrono y exponerse á perder el pan.

Pero la conducta del semanario á que nos referimos... ésa no tiene disculpa.

Y no decimos más por hoy; que acerca de los *hermanos Peláez queda mucho por decir, y á su debido tiempo irá saliendo.*

EL CONGRESO DE BRUSELAS

JUZGADO POR UN ORÁCULO DE LA BURGUESÍA

En la imposibilidad de dar á conocer, ni aun extractándolo, el juicio de la Prensa burguesa de ambos mundos acerca del último Congreso Obrero Socialista internacional—no hablamos de la Prensa española, que, con su acostumbrada perspicacia, lo ha tratado de cosa baladí é insignificante—vamos á reproducir casi íntegro un artículo-correspondencia del periódico francés *Le Temps*, que por su grande autoridad entre la burguesía de todos los países, encarna y resume, por decirlo así, las opiniones de la clase capitalista. Dando una importancia excepcional á lo que él llama la reunión de los «Estados generales del Socialismo universal», el reputado periódico burgués no se había contentado con enviar á Bruselas un «reporter» ordinario, sino que había encargado además á uno de sus más doctos redactores, á M. Carlos Benoist, de asistir á sus debates. El resumen que hace este último de las tareas del Congreso y de sus resoluciones es el que extractamos á continuación.

A vuelta de ciertas reticencias mal intencionadas, concesiones al espíritu de clase, el escritor burgués reconoce francamente la gravedad de las resoluciones adoptadas y establece como sigue lo que él llama el «balance social» del Congreso de Bruselas:

«Ha proclamado el principio de la guerra de clases, afirmado que los obreros del mundo entero no tenían más que un enemigo: el capitalista, y que debían emplear todos los medios para deshacerse de este enemigo, sobre todo apoderándose del Estado; que los socialistas no reconocen fronteras, allende ó aquende las cuales pueden ser llamados á armarse y á combatirse.

»Se ha jurado destruir, por todos los medios posibles, el gran enemigo económico, que es al mismo tiempo el gran enemigo político, en cada nación, y entre todas las naciones: el capitalismo. Se ha decidido la extensión del movimiento corporativo y la creación de Secretarías nacionales del trabajo, en correspondencia continua. Se ha manifestado el deseo de la creación ó desarrollo de una Estadística obrera internacional, de un Almanaque y un Calendario socialistas, de todo un servicio de informaciones. En fin, se ha condenado severamente, reservando el odio para el capitalismo judío, que no se distingue de los demás, «las excitaciones antisemíticas y filosemíticas.» Esto es ostensiblemente todo lo que se ha hecho.

»No discutiremos en este lugar las resoluciones adoptadas ni las consideraciones de doctrina ó de hecho en que se las ha fundado. El socialismo no es nuevo; no nació ayer en el Congreso de Bruselas, pudiendo tal vez afirmarse que no se ha dicho nada en este Congreso que no se encuentre en las reseñas de los Congresos anteriores. Y, sin embargo, hay una novedad, y grande: el número de las nacionalidades y de las Asociaciones representadas.

»Diez y seis naciones y más de tres mil Sociedades. Poco importa que haya ó no un poco de exageración en los guarismos. Tengo á la vista las actas del Congreso de Basilea, celebrado en septiembre de 1869, y en el cual figuraban solamente unos cincuenta delegados. Dos mil personas miraban pasar el cortejo. En Bruselas se han reunido esta semana cerca de *cuatrocientos delegados*, enviados por centenares de miles, y casi podríamos decir por *un millón de obreros*. Mañana irán á

Gante á visitar el establecimiento cooperativo del *Vooruit*, y no serán ya dos mil curiosos, sino *veinte mil adherentes* los que asistirán al desfile.

»Y pasarán, con la bandera roja desplegada, pero en orden; no como una partida, sino como un regimiento. Este es uno de los caracteres del Congreso de Bruselas: el socialismo se ha presentado en él *organizado*.

»Ha sido realmente una asamblea representativa, elegida por grupos políticos ó corporaciones de oficios; ha sido una representación internacional de los intereses, verdaderos ó falsos, de la clase obrera. Se le ha dado el nombre de «Parlamento de los proletarios.»

»Y, en realidad, ha sido una especie de Parlamento, por su composición y por sus procedimientos.

»Hay que insistir sobre esta idea y repetir la palabra *organización*. El Congreso de Bruselas ha creado ó ha decidido la creación de un nuevo organismo: las *Secretarías nacionales del trabajo*. Al acordar volver á reunirse á fecha fija, dentro de dos años; al prejuzgar la periodicidad de semejantes asambleas, puede decirse, con razón, que ha constituído un Parlamento del proletariado, ó si el término de Parlamento no es exacto, porque las legislaturas son demasiado cortas y demasiado espaciadas, los «Estados generales del Socialismo universal.»

»En este concepto, el Congreso de Bruselas *ha tenido una importancia que sería una puerilidad desconocer*. Que no haya sabido conservar hasta el fin la calma y la dignidad del principio (y aun así no puede decirse que haya carecido de dignidad)... son detalles, y detalles insignificantes. Es cierto que tiene que hacer un aprendizaje, pero ¿qué Parlamento no ha hecho el suyo? La verdad es que nos ha dejado la impresión de una Cámara burguesa, respetuosa hasta el exceso de las formas y de las fórmulas, y en la cual, si bien la mitad de los discursos no valían en el fondo gran cosa, ni aun desde el punto de vista socialista, es imposible negar que todos aquellos oradores noveles poseían en alto grado el sentimiento de las exigencias de la palabra pública...

»En último resultado, el objeto del Congreso de Bruselas era *hacer ó rehacer la unión de las fuerzas socialistas*. Pues bien, hombres que no se habían visto jamás se han estrechado las manos, y hombres que no se veían tiempo há, se han reconciliado. De los cuatro ámbitos del mundo han venido para decirse que no tenían más que una patria: el proletariado; nada mas que un tirano: el capitalismo: un fin: la expropiación de esa riqueza mal adquirida, y un medio: la guerra de clases. ¿Quiere decir esto que, al contacto de esas diez y seis naciones, la Internacional ha resucitado?

»Si se la imagina como un poder director central, único para todos los países, dando órdenes absolutas, invariables, dueño, no sólo del dogma y de la disciplina, sino de la acción, escogiendo la hora á su antojo; si se le figura como una especie de Comité de Salvación pública, con poderes *sin límites, no, la Internacional no* ha resucitado. Y hay más que una negación. Bajo la influencia de los alemanes y de los ingleses, el Congreso se negó positivamente á resucitarla (1).

»Si se trata sólo de una inteligencia, menos práctica que teórica, el Congreso de Bruselas ha merecido el título de internacional, pues *ha reunido, en dos ó tres definiciones esenciales, á los socialistas de todas las escuelas*. Este acuerdo no impide que las escuelas subsistan; pero el socialismo, como doctrina, ha afirmado su personalidad por donde mejor se afirman las personalidades: por la exclusión; por una parte, oponiéndose claramente al capitalismo, proclamando la guerra de clases, y, por otra, separándose abiertamente de los anarquistas, diciendo que quería conquistar el Estado para llevar á cabo la Revolución social, sin violencias, si es posible.

.....

»Las *Trades-Unions* inglesas han venido al Congreso, y éste es un hecho importantísimo; el movimiento corporativo se desarrolla con rapidez, y los Sindicatos nacionales van á federar entre sí las diferentes corporaciones, estableciendo una correspondencia activa que mantenga en relaciones á esos mismos Sindicatos nacionales: otros dos hechos no menos importantes. Todo esto basta para tomar en serio al socialismo, tal como se ha manifestado en Bruselas; pero no es bastante, á Dios gracias, para tomarlo en trágico.—*Carlos Benoist*.»

(1) Esta falsa noción de lo que fué la *Asociación Internacional de los Trabajadores* es la inventada en otro tiempo por la policía internacional para motivar su disolución. Sin embargo, ha penetrado de tal modo en el ánimo de la asustadiza burguesía, que la idea sola de que pueda resucitar un día la temible Asociación, la quita el sueño, y se comprende que sus órganos en la Prensa traten de tranquilizarla sobre este punto. Dejémosla tan inocente consuelo; pero tomemos nota de que han sido los *alemanes* los que más se han opuesto á la sobredicha resurrección, porque los mismos hombres que ahora sostienen esa tesis para calmar los temores de la clase que los estipendia, no tardarán probablemente en sostener la tesis contraria, presentándonos á los obreros socialistas de todos los países como ciegos instrumentos de la Democracia Socialista alemana.

MEETINGS SOCIALISTAS

EN LA ARBOLEDA

9 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

He de daros cuenta, aunque no con la amplitud de detalles que se merece, de los dos grandes *meetings* que el Comité de la Federación Minera de Vizcaya ha realizado ayer en esta zona, aprovechando la estancia en Bilbao de nuestro compañero Pablo Iglesias, los cuales se hallaban anunciados para las diez de la mañana en La Arboleda y á las cuatro de la tarde en Gallarta.

A la hora indicada, y con asistencia de más de 3.000 trabajadores, se empezó la sesión en el primero de dichos puntos, presidida por nuestro correligionario Varela, el que explicó el objeto de la misma, recomendando la mayor compostura y concediendo la palabra al compañero Perezagua.

Explica éste las iniquidades cometidas por los burgueses del Centro Minero para matar la idea socialista en la zona minera, sus esfuerzos para llevar á los trabajadores á la lucha, cuando todas las circunstancias eran ventajosas para los primeros, y la habilidad de los segundos para rechazar el reto hasta que se hallasen en mejores condiciones de resistencia, la irascibilidad de los patronos al ver defraudadas sus esperanzas, y las infamias puestas en práctica por éstos para inutilizar á los obreros que se han significado más en la defensa de nuestros ideales; infamias que, lejos de darles el resultado que anhelaban, han contribuído á difundir más las legítimas aspiraciones del socialismo.

Concluyó Perezagua haciendo una calurosa excitación á los trabajadores para que acudan todos á la organización, á fin de poder en breve plazo contestar como se merece á las provocaciones y atropellos que los capitalistas de Vizcaya han cometido y cometen con los que no se someten á su despótico tratamiento. *(Aplausos.)*

Al levantarse nuestro amigo Iglesias y saludar á los reunidos, dándoles las gracias por haberle designado para representarlos en Bruselas, fué aplaudido y vitoreado con atronadoras aclamaciones que partían de todos los ámbitos del local.

Hace una extensa exposición de las doctrinas que sustenta nuestro partido, manifestando que aun siendo ya conocidas por la mayor parte de los obreros de este distrito minero, convenía reproducirlas para que se infiltren bien en sus cerebros y adquieran mayor capacidad.

Refiriéndose á los sucesos de mayo, manifiesta la gran cordura con que procedieron los trabajadores de las minas despreciando las añagazas puestas en juego por los burgueses para llevarlos al terreno de la lucha y hacer en ellos una horrorosa sangría.

El día—dijo—que tengáis una perfecta organización impondréis vuestra voluntad á los que os explotan, logrando grandes ventajas que os pondrán en condiciones de ser buenos soldados de la Revolución proletaria. A la pronta realización de cuanto os dejo explicado deben tender vuestros esfuerzos y los de aquellos que amen de verdad la gran causa del trabajo.

La burguesía—añadió—es incapaz por más tiempo de seguir monopolizando el Poder político que vuelve siempre contra los obreros, así como también de resolver las antinomias que se desarrollan en su desastrosa organización social: urge, pues, que el proletariado se organice de un modo consistente y adquiera la capacidad necesaria para recoger el Poder que se escapa de las ineptas manos burguesas.

Explicó los acuerdos tomados en el Congreso de Bruselas, que omito por ser ya conocidos, aunque sí he de manifestaros que demostró de tan irrefutable manera la importancia de dichos acuerdos y su transcendencia suma para el porvenir de la clase obrera, que varias veces nuestro amigo fué interrumpido por las aclamaciones que estos valientes trabajadores le tributaban.

Después de reseñar la cariñosa acogida que nuestros hermanos de Bélgica dispensaron á los delegados al Congreso y las muestras de fraternal consideración y simpatía de que á cada momento fueron objeto, concluyó Iglesias afirmando que los días de la clase capitalista están contados y que no tardará mucho el que sobre las ruinas de esta sociedad corruptora y corrompida por todo género de disoluciones y de vicios, tenga asiento otra en que la igualdad y la verdadera fraternidad sean un hecho y reine para siempre la felicidad sobre la tierra. *(Ruidosas aclamaciones y aplausos.)*

* * *

EN GALLARTA

A las dos de la tarde emprendimos la marcha para esta barriada, siendo recibido Iglesias á nuestro paso por la de La Barga con demostraciones de cariño que revelaban bien á las claras el entusiasmo de aquellos compañeros. Llegamos á Gallarta, y después de descansar breves momentos en el café de nuestro correligionario y amigo Tomás Arana, nos dirigimos al frontón, que era el lugar destinado á celebrar la reunión anunciada.

Al abrir la sesión, comienza Varela exponiendo que el Comité de la Federación Minera, aprovechando la estancia del compañero Iglesias en Bilbao, había creído conveniente disponer la celebración de dos grandes *meetings* en este distrito, á fin de que por dicho amigo se expongan una vez más nuestros principios y los acuerdos del Congreso de Bruselas; añadiendo que dichos acuerdos han de reportar grandes beneficios á la clase trabajadora.

Termina Varela exponiendo á los compañeros todos los medios inicuos de que se valen los burgueses para impedir el progreso de la causa del trabajo, y hace notar que los burgueses que se dan el nombre de demócratas son los que más se distinguen en la persecución de los obreros que luchan por su emancipación.

Perezagua empieza congratulándose de que la concurrencia á las reuniones socialistas sea tan numerosa, pues hace pocos años eran desconocidas en Vizcaya estas ideas.

Esto os demostrará—añadió—que todas las infamias de nuestros enemigos se vuelven contra ellos, y que los obreros, lejos de amilanarse por las villanías de los burgueses, cobran más ánimo de día en día.

Recordó el acuerdo tomado en Ortuella el 17 del pasado mayo, y expuso que entonces no fué un hecho la huelga por no convenir á los intereses de la clase obrera; mas, de seguir así, no tardaremos en hacer morder el polvo á nuestros explotadores. *(Aplausos.)*

Hizo resaltar la conducta del miserable esbirro Marsal en 31 de mayo, y aplicando el hecho á la zona minera, dijo que tanto en Bilbao como en ésta buscaba la burguesía el medio de sangrar á los trabajadores, no pudiendo realizarse tan criminales intentos gracias á la prudencia y buena táctica usada por los obreros.

Terminó este compañero haciendo un llamamiento á todos los explotados á la unión, y se levantó entre atronadores aplausos nuestro amigo Iglesias.

Después de saludar á la numerosa concurrencia, indica que los obreros socialistas trabajan sin descanso para mejorar en todos conceptos la condición de los obreros, hasta que llegue el ansiado momento de enterrar en la fosa del castigo á la infame burguesía con sus odiosos privilegios. *(Grandes aplausos.)*

Hizo una explicación perfecta de lo que son los obreros de la inteligencia y los manuales y de la horrorosa explotación que el capital ejerce sobre los unos y los otros, por lo que en el ánimo de todos está el concluir cuanto antes con esta sociedad; demostrando con abundancia de datos que no tardará mucho el ver á los proletarios de levita formando al lado de sus hermanos de blusa, uniendo sus esfuerzos para aniquilar al enemigo común.

Abundó en consideraciones sobre las iniquidades sociales, manifestando que mientras hay explotadores de nuestro sudor que poseen muchos millones de pesetas, los que los producen carecen de lo más necesario. Expropiar á esos detentadores del sudor ajeno en bien de toda la humanidad, es la tarea del socialismo.

La mayor parte—dijo—de los accidentes desgraciados que ocurren en todas las empresas (ferrocarriles, minas, fábricas, talléres, etc.) son debidos á la avaricia burguesa, y muchas enfermedades de las que afectan al organismo humano son también producto de su desmedida ambición é insaciable codicia, puesto que hace que la inmensa mayoría de los seres se encuentren faltos de toda clase de armas en la lucha por la existencia.

Los robos y las adulteraciones—añadió—que en los géneros se verifican, se deben á la competencia entablada entre los burgueses, á quienes nada importa que muera media humanidad siempre que ellos llenen sus arcas de dinero.

La prostitución en la mujer obrera no procede del vicio, como algunos aseguran, sino de la miseria, y esta miseria, de lo mal retribuído que está el trabajador. Así es que todas las calamidades que hoy afligen á la sociedad son debidas á los abusos de los ricos, y no tendrán fin mientras la Revolución social no sea un hecho.

A continuación analiza profundamente los diversos partidos políticos al servicio de la clase explotadora, y demuestra que todos son incapaces de remediar el mal, puesto que sólo tratan de sostener el dominio de la clase que los sustenta y rinden ferviente culto al dios Capital.

Los políticos burgueses, cuando dan reuniones públicas, no consiguen que los escuche un número tan crecido de trabajadores como el que asiste á nuestros *meetings*, lo cual prueba que ya no pueden adormecernos con su falsa palabrería y, por lo tanto, que las ideas socialistas avanzan rápidamente.

Enumera después los acuerdos tomados en el Congreso de Bruselas y el grandioso resultado que de ellos ha de obtener la clase proletaria, concluyendo con estas palabras:

«Compañeros: preparémonos á dar el pasaporte á la burguesía, á quien quedan pocos años de dominio, y tengamos confianza en el porvenir. La aurora del gran día se vislumbra ya en el horizonte.» *(Atronadores aplausos y ovación indescriptible.)*

La concurrencia no bajaría de 5.000 obreros. Imposible sería pintaros el entusiasmo que en todos ellos se reflejaba.

Después, nuestros compañeros Iglesias y Perezagua salieron para Bilbao, donde la Federación Local de Sociedades de resistencia intenta celebrar una reunión el jueves próximo.

Como comprenderéis por lo expuesto, la venida de Iglesias á estas minas ha producido excelentes resultados para la causa del trabajo, y la realidad ha sobrepujado á los cálculos más halagüeños.—*El corresponsal*.

* * *

EN BURGOS

13 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Como ya teníais anunciado, se ha celebrado en esta localidad un *meeting* de propaganda, en el que nuestro querido amigo y correligionario Iglesias ha expuesto los principios quesustenta el socialismo científico y revolucionario.

Ante una numerosa concurrencia, el compañero Enrique Domingo, que presidía el acto, comenzó dirigiendo un saludo á los asistentes, indicando que se les había convocado para exponerles el fundamento de nuestras ideas, y protestó de la conducta observada por el Ayuntamiento y la Diputación negándose á concedernos el Teatro ó la galería de éste, el primero, y un local sito en el Palacio Provincial, la segunda, siendo así que otras veces se nos ha concedido.

Acto seguido dióse lectura de dos comunicaciones de las Agrupaciones de San Sebastián y Bilbao, que fueron acogidas con grandes aplausos.

Concedida la palabra al compañero Lesmes Martínez, manifestó la necesidad en que nos encontramos los trabajadores de asociarnos para mejorar moral y material-

mente nuestra situación, exponiendo la conducta ruin que observan los patrogos burgaleses, que en nada tienen que envidiar, bajo este concepto, á los de otras poblaciones. Expuso el proceder de los partidos burgueses, especialmente el de los republicanos, y terminó aconsejando á los trabajadores que abandonen aquellos partidos y se cobijen en la bandera roja que tremola el Partido Socialista Obrero.

Siguióle en el uso de la palabra el compañero Lucio, quien comenzó exponiendo que el régimen burgués, basado en la supeditación de la clase desheredada, ha de desaparecer muy pronto, destruído por el mismo germen que ahora le da vida y por el empuje del proletariado, organizado para emanciparse de su odiosa servidumbre. Puso de relieve la inicua explotación de que son víctimas los trabajadores, indicándoles la necesidad en que se encuentran de organizarse tanto en el terreno económico como en el político, y concluyó poniendo de relieve la conducta seguida por los concejales carlistas y republicanos acudiendo á agasajar al ministro de la Guerra y gastando los fondos del Ayuntamiento en obsequiarle con banquetes, mientras no hay dinero para dar trabajo á los obreros que en el invierno pasean su miseria por la población.

Careciendo de condiciones para daros cuenta del elocuente discurso pronunciado por nuestro amigo Iglesias, sólo os transmito de él un pequeño extracto.

El desarrollo de la industria desde los tiempos primitivos, las causas originarias de la miseria que existe, el origen de la propiedad que hoy posee la burguesía, y la lucha producida por la competencia, de la que resultan expropiados los más débiles, los que cuentan con menos elementos de combate, que vienen á engrosar las filas del proletariado, fueron expuestos brillantemente por nuestro amigo.

Pasando á exponer las ideas de nuestro partido, y después de reseñarlas extensamente, negó que nosotros pretendamos emanciparnos por medio de la evolución. Si utilizamos el sufragio universal—dijo—no es porque tengamos la candidez de creer que lograremos llevar á las Cortes una mayoría que decrete la desaparición del régimen burgués, sino para agitar á las masas, para hacer propaganda y poner á la clase trabajadora en disposición de derrocar revolucionariamente la fortaleza capitalista.

Después de explicar la diferencia que existe entre el socialismo utópico y el socialismo científico y rechazar la expresión de locos é insensatos que nuestros enemigos nos aplican, expuso los progresos realizados por el socialismo en todos los países y la unidad de aspiraciones que tienen todos los Partidos Socialistas, como lo prueba el Congreso internacional celebrado en Bruselas.

Hizo una disección de todos los partidos burgueses, representantes de la clase explotadora, deduciendo de su análisis que una clase que se halla dividida tan profundamente y que en todos sus actos lleva el germen del mal está próxima á desaparecer, terminando con brillantes párrafos en que, después de condenar la guerra que algunos Estados pretenden realizar, entrevió la esperanza de que de un conflicto de tal magnitud logre la clase trabajadora la aspiración más vehemente por que lucha.

El compañero presidente resumió lo expuesto por los correligionarios referidos, dando por terminado el acto, del que salió entusiasmado el público á juzgar por la multitud de veces que aplaudió á los oradores.

Mañana por la noche dará el compañero Iglesias una conferencia á las Sociedades de resistencia.—*El corresponsal.*

NUEVAS INFAMIAS

Nuestro correligionario *La Lucha de Clases*, de Bilbao, da cuenta de otro bárbaro atropello cometido por la *benemérita* en la zona minera, que con indignación hemos leído y vamos á referir brevemente.

Hace pocos días fué detenido por la Guardia civil del puesto de La Arboleda el vecino Tomás Blanco, siendo conducido al cuartel de dicho cuerpo.

Al día siguiente se hizo público que Blanco había sido bárbaramente apaleado, y que pedía fuese visitado por un facultativo á causa de hallarse enfermo. Inmediatamente fué su esposa en busca de un médico, y cuando éste se presentó en el cuartel á cumplir la misión que le había sido encomendada, se le contestó por el comandante del citado puesto que nada tenía que hacer allí, y que si quería visitar á Blanco, necesitaba orden expresa de la Alcaldía.

Partió la atribulada esposa á las nueve de la noche á la barriada de Ugarte á recabar la orden pedida, y á las doce de la misma la entregaba al médico para que á la mañana siguiente fuese cumplida la voluntad del detenido; mas ¡burla sangrienta! á las dos de aquella misma madrugada fué sacado de la *perrera* Tomás Blanco y conducido por la Guardia civil á la cárcel de Valmaseda.

Indudablemente, se pretendía evitar á toda costa que el médico confirmara con su dictamen los rumores esparcidos sobre el brutal atropello de que el detenido había sido víctima, y el torpe ardid empleado ha disipado todas las dudas.

Ahora bien: teniendo en cuenta que atrocidades de esta índole se han realizado ya varias veces en la zona minera, sin que á los que las sufren se les pruebe la comisión de delito alguno, ¿no hay motivos para creer que de lo que se trata es de aterrorizar á los trabajadoras de aquella región? ¿Se pretende atajar de esta manera el rápido desarrollo de las ideas socialistas, que tan inquietos trae á los vampiros de dicha zona?

Pues si esto es lo que se persigue, ya debieran haberse convencido de lo contraproducente de tal sistema los que semejantes canalladas inspiran. De tal modo han arraigado allí las ideas redentoras del socialismo, que todas las bestialidades burguesas serán impotentes para arrancarlas de los cerebros de los obreros; lejos de esto, servirán únicamente para afirmarlas y extenderlas y para que, enardecidas más y más las huestes proletarias por el deseo de vengar tanta iniquidad, se acelere el momento de hacer cumplida justicia con los que siembran odios y rencores.

Odios y rencores que no sólo alcanzan á los cobardes explotadores que azuzan á sus sabuesos contra los obreros, sino también á los que se convierten en miserables instrumentos de tales *caballeros*.

Por lo demás, hechos como el denunciado demuestran que vivimos en plena civilización burguesa.

Los hombres honrados, perseguidos y apaleados por los que, á cumplir con las bases de su instituto, debieran protegerlos.

Mientras los malhechores de cuenta saborean el fruto de sus rapiñas en la más perfecta impunidad.

Todo sin detrimento del *sentido jurídico* del ministro de la Gobernación, jefe supremo de la fuerza pública que tales hazañas realiza.

La abuadancia de original nos obliga á aplazar para el número próximo la inserción de la reseña de la conferencia societaria dada en Bilbao por nuestro amigo Iglesias y un comunicado de Ramón Fontanals, presidente de la Sección Tres Clases de Vapor de Manresa.

CARTA DE ELCHE

24 de agosto de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Somos defensores de las doctrinas que sustenta el Partido Socialista Obrero, por ser el único que en día tal vez no muy lejano implantará en la humanidad la verdadera justicia, estableciendo entre los hombres la libertad y la igualdad, hoy meras figuras retóricas. Clara y evidentemente se ve que la importancia y fuerza que los Partidos Obreros de todos los países van adquiriendo de día en día, trae preocupados y cabizbajos á todos los hombres de Estado, los cuales admiran la organización y disciplina que en todos sus actos manifiestan aquellos partidos; sólo los anarquistas, en el paroxismo de su impotente rabia, no ven esto, y si lo ven, hacénse los desentendidos.

Sabido es por todos los socialistas convencidos que su principal misión consiste en combatir todas las inmoralidades é injusticias que en la sociedad burguesa se cometen á toda hora contra los trabajadores por los acaparadores del patrimonio universal, y propagar los redentores principios del socialismo científico, para que se agrupen alrededor de su roja bandera todos los oprimidos que deseen ver cuanto antes triunfante la verdadera libertad económica.

Pues bien; siendo obligación de todo explotado defender los intereses de su clase, y no perder de vista á los perturbadores de la organización del cuarto estado, nos precisa estar prevenidos contra un asqueroso reptil que, con su ponzoñosa baba, está manchando y deshonrando la clase que dice defender: ese asqueroso reptil á que nos referimos se conoce en el mundo de la Prensa con el nombre de *La Anarquía*, papelucho que se publica en Madrid, y que al ver la luz pública parece ser que no fué con otro objeto que con el de atacar personalidades, porque en todos sus escritos se trasluce el venenoso ambiente que respira y el *anárquico* odio que profesa á nuestro compañero y correligionario Iglesias. Los socialistas de Elche tienen la íntima convicción de que el director de ese papel burgués no tiene ni pizca de amor por los ideales que defiende, sino un odio profundo á ciertas personalidades del Partido Socialista. Un ejemplo práctico citaremos, que demuestra la verdad de nuestra afirmación: varios obreros de esta locolidad dirigieron un telegrama al compañero Iglesias, felicitándole por la elocuenoia y acierto de uno de sus discursos, pronunciado en el Liceo Ríus; aquel telegrama, por haberse equivocado la dirección, fué á parar á manos del director de *La Anarquía*, y este señor probó su mala fe no dignándose, ni aun por pura educación, pasar aviso al compañero Iglesias de que el mencionado telegrama obraba en su poder.

¿Es ése el compañerismo de que tanto alardea ese *furibundo revolucionario*?

Síganle los que como él piensen, que los que desean alcanzar cuanto antes su emancipación no están dispuestos á perder el tiempo combatiendo personalidades y odiando profundamente á los mismos proletarios.

* * *

Pero todos se parecen, porque, refiriéndonos á un suelto que publica *La Anarquía* en su número 50, de un corresponsal suyo en esta localidad, el cual corresponsal la emprende con el vicesecretario de la Agrupación socialista ilicitana, con intención marcadamente *anarquista*.

Pero, señores ácratas, ¿qué, no hay burgueses en ésta á quienes atacar con fundado motivo, que dirigís todos vuestros tiros contra los mismos obreros?

¿Qué móviles os impulsan al promover discusiones, calumniar y censurar á los que, como vosotros, están trabajando, á los que, como vosotros, son explotados, y por último, á los que no os han hecho daño alguno?

¿Es que de ese modo creéis ser más amantes de las ideas modernas? ¿Creéis, acaso, ser más revolucionarios obrando de ese modo?

Vosotros mismos habéis probado que no, porque si desapasionadamente se registran vuestros hechos, se verá que jamás habéis realizado acto alguno que justifique vuestro amor á la causa de la emancipación obrera.

Y atendiendo á todo esto, todavía le ha sentado mal al *revolucionario* anarquista que dijéramos en nuestra última carta que la noticia á que en dicha carta hacíamos referencia era obra de algún despechado anarquista de los cuatro ó cinco que hay en esta población, diciendo «que esto son frases sacadas de la cámara adormidera y de forzosa aplicación en todos los casos». No son frases forzosas ni aplicables en todos los casos, porque en Elche no hay ningún obrero de criterio un poco claro que quiera seguir los trasnochados consejos de los anarquistas, que no pasan hoy, ni pasarán nunca, de *cuatro soldados y un cabo*. ¡Se les ha descubierto el juego!

El calificativo de adormidera cuadra más bien al *furibundo y concienzudo revolucionario*, cabo de los ácratas en esta localidad, y á su compinche benévolo.

Se necesita tener poca... aprensión para llamar adormideras á los socialistas que son la vanguardia del proletariado; los que, no retrocediendo ante las amenazas de la burguesía, han levantado su voz en todos cuantos actos ha sido necesario, y han probado su amor á las ideas modernas, uniéndose con sus compañeros del mundo para reclamar sus derechos con ocasión del 1.° de mayo y combatir todo lo que se oponga al planteamiento y rápido desarrollo de la libertad económica.

¿Qué habéis hecho vosotros, anarquistas? ¿Qué actos habéis celebrado en esta localidad? ¿Cómo habéis demostrada vuestro amor y entusiasmo por la causa obrera? De ningún modo; si los trabajadores tuviesen que esperar su emancipación de vuestros esfuerzos, eterna sería su miseria; porque vuestra misión se reduce únicamente á atacar personalidades y á seguir sumisa y obedientemente á vuestro jefe y señor.

Y para que vean los obreros el proceder de estos anarquistas y de qué manera propagan, según ellos, *la emancipación sin telarañas*, sepan que existe en Elche un convencido anarquista, al que perfectísimamente le cuadra el nombre de adormidera, porque ha realizado el acto más vil y miserable que entre trabajadores puede concebirse, cual es el de dar aviso á varios burgueses de que cierto trabajo que se paga á medio real, él lo haría por ¡DIEZ CÉNTIMOS!; sin tener presente este *revolucionario* que no son esos los actos de solidaridad que los obreros deben realizar.

Y por último, compañeros, os advertimos que ese conocido socialista, que *La Anarquía* dice que visitó la casa de un jefe conservador, no es que la visitó espontáneamente, sino que fué llamado; y eso no es ninguna deshonra, así como que se le ofreciese un destino, que no aceptó, aunque si mañana su situación económica le pusiese en la forzosa situación de aceptar tal ofrecimiento, así lo haría, sin mirar color político de ninguna especie, pero con la condición de defender en todos tiempos sus ideales, porque más vale y menos se perjudican los intereses de la clase obrera de ese modo, que rebajando la mano de obra, haciendo con ello notable perjuicio á sus compañeros.

Respecto á estampar su nombre los *varios socialistas* que autorizan las cartas que aparecen en este semanario, no es que tienen inconveniente en hacerlo, no; sino que como el anarquista á que nos referimos fué el que, sin haber motivo, censuró primero, el que dijo sin haberle dicho, el que se atrevió sin haberse atrevido con él, nos creemos en el deber de no publicar nuestros nombres hasta tanto que lo haga el anarquista agresor.—*Varios socialistas.*

CARTAS DE BURGOS

7 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Espero de vosotros déis cabida en nuestro semanario á esta carta, que tiene por objeto deshacer ciertos cargos que en el núm. 51 de *La Anarquía* se hacen á dignos compañeros y á este que por primera vez va á molestar la atención de los lectores.

Aunque con bastante retraso, por lo poco que se lee en esta localidad el periódico anarquista, hemos tenido ocasión de enterarnos de las estúpidas calumnias vertidas por su corresponsal en ésta, con las cuales viene á demostrar el encono y mala fe que hacia algunos compañeros tiene.

No pienso detenerme mucho en refutar ciertos ataques que no demuestran ser otra cosa que hijos del despecho, y sí he de hacer notar que este revolucionario de pega jamás ha dado muestras de defender á la clase obrera y sí de un grande egoísmo, pues en cierta ocasión dijo *que nunca se asociaría á los zapateros de tercera*, y yo supongo que lo diría por no rebajar la dignidad de esos obreros, pues, en justicia, es lo único que consigue el que á tal personaje se une.

En su correspondencia dice que observamos mala conducta el que suscribe y el activo compañero que nos representó en el Congreso de Bilbao, y que por nuestros procederes existe una completa desmoralización en esta Agrupación.

Debo decirle á ese anarquista que ya quisiera para él un poco de la mucha honradez que tengo probada en el Partido Socialista y en todas partes donde he tenido necesidad de probarla.

Respecto á lo que dice del delegado que representó á esta Agrupación en el Congreso, no me extraña, pues el único deseo de ese *revolucionario* es atacar á personas de probidad reconocida que á nadie se le ha ocurrido

más que á él atacar, hallándome dispuesto á probar ante la opinión pública que dicho compañero no ha intervenido ni interviene para nada en asuntos particulares de mi exclusiva competencia; y hago esta declaración, no porque el ataque haya hecho algún efecto en el ánimo de nuestro correligionario ni en el mío, sino para desmentir esa especie tan gratuita como calumniosa, retando al anarquero en cuestión á que pruebe lo contrario de lo que afirmo.

Para terminar, nosotros no sólo predicamos las ideas socialistas que han de emancipar á la clase obrera, sino que en la práctica sabemos conducirnos mil veces mejor que quien, como el citado corresponsal, se ha conducido en todos sus actos con un egoísmo vergonzoso.

Vuestro y de la Revolución social—*E. Domingo.*

* * *

7 de septiembre de 1891.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Nunca he sido partidario de las luchas bizantinas que han iniciado los anarquistas, pues no redundan nada más que en perjuicio de la organización obrera, que tan necesaria es en la actualidad para poner coto á la desenfrenada explotación de que somos víctimas los desheredados, y siempre he creído que lo más digno, lo más noble, es prescindir de mezquinas cuestiones personales que todo lo agostan y esterilizan, y así he venido conduciéndome.

Pero he aquí que un anarquista de esta localidad, no encontrando punto vulnerable en nuestras doctrinas ni en nuestro modo de proceder, y deseando imitar la conducta de sus amigos de otras localidades, ha comunicado á *La Anarquía* noticias falsas que atañen á la dignidad de algunos socialistas que siempre han cumplido con sus deberes, pero sin aducir pruebas de esas calumnias. Como ya estoy enterado de la frescura que caracteriza al anarquista burgalés, no me detendré hoy en probarle la falsedad de sus afirmaciones, ni á poner de relieve su conducta; únicamente haré constar:

Que no sólo los socialistas, sino todos los obreros burgaleses, saben que mi proceder es noble y desinteresado, por lo que siempre he sido honrado con cargos de confianza, los que he cumplido, si no con la inteligencia y actividad con que pudiera hacerlo el pedante corresponsal del periódico anarquista, con la buena fe que me es peculiar.

Que no soy compinche del digno compañero á quien esta Agrupación eligió candidato á la diputación á Cortes, ni, como puede ver por su declaración y como saben todos los correligionarios burgaleses, intervengo para nada en su modo de vivir.

Y que tengo la seguridad, que el citado corresponsal, si se viese obligado á decir la verdad, confesaría paladinamente que es incierto lo que de mí ha dicho.

También manifiesta que el recaudador á quien se refería en otra correspondencia haya satisfecho lo que adeudaba, y dice que por eso no ha celebrado junta la Sociedad de Zapateros, y esto es una solemne impostura, pues demasiado sabe que otra ha sido la causa de que no la hayan celebrado antes, como le consta también que al reunirse la junta general hace quince días oyó leer en las cuentas la partida en cuestión, ya ingresada.

Lo que no he de negarle es la autoridad con que puede atacarnos; basta deciros que nunca había perteneció á la Sociedad de Zapateros, y al poco tiempo de ingresar se ha dado de baja. Sin duda no quería gastar sus *energías revolucionarias* en atacar á los patronos para dirigirlas contra los socialistas, que, según se ve, es el único objeto de los anarquistas.

Vuestro y de la Revolución social,—*P. Lucio.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Santiago.—El 6 del corriente quedó constituída la Agrupación socialista de esta importante población.

Fueron elegidos para formar el Comité los siguientes compañeros:

Presidente, Manuel Rodríguez; vicepresidente, Nicolás Zernadas; secretario 1.°, José Silva; íd. 2.°, Antonio Fontela; tesorero 1.°, Manuel Villar; íd. 2.°, José Romay; contador 1.°, Ricardo Tato; íd. 2.°, Manuel Villaverde; y vocales, José Domínguez, José García, José Cañizo é Ignacio Castro.

Los compañeros que componen la Agrupación ofrecen su incondicional apoyo á todos los que pelean por la causa del trabajo, y saludan á los que sufren por defenderla.

La correspondencia se dirigirá á José Fernández, Carrera del Conde, núm. 3.

Mataró.—El 6 del corriente celebró la Agrupación Socialista una velada. En ella tomaron parte los compañeros Vidal, Lloveras, Costa, Rocafort, Reoyo (hijo), Bartra, Gómez, Costa (hija), Orriols, Faya y Reoyo. No necesitamos encarecer la importancia de ella, pues sabido es que de estas reuniones recoge buenos frutos nuestro partido.

Según nos participan los amigos de aquella localidad, pronto comenzarán á hacer una activa propaganda en los pueblos cercanos á Mataró, de la cual esperan obtener excelentes resultados.

Palma de Mallorca.—Muy en breve quedará constituída en esta importante ciudad una Agrupación socialista.

ALEMANIA

Se ha celebrado en casi todas las ciudades del Imp rio el aniversario del insigne agitador Lasalle. En m chas localidades han retrasado la fiesta con objeto u de que coincidiera con el aniversario de la batalla de Sedán, para darle un carácter internacional.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de obreros marmolistas celebrará una reunión el próximo domingo, á las 8 de la mañana, en el Obrero Español (Atocha, 34), con objeto de dar lectura de las cuentas y renovar la Junta Directiva.

Según una «Memoria» que nos ha remitido, dicha Sociedad se compone en la actualidad de 177 individuos y en breve quedará federada con sus similares de Italia.

Málaga.—En reunión celebrada ha poco por la Asociación de Aserradores mecánicos, quedó renovada la Junta Directiva en la siguiente forma:

Presidente, Juan Galán; vicepresidente, Vicente Lozano; tesorero, Rafael Arias; contador, José Díaz; secretario, Manuel Ariza, y vocales, José Campo, Miguel Somodivilla y Jerónimo Pedrosa.

La correspondencia se dirigirá á Manuel Ariza, Cerrojo, 32.

Crevillente.—Pronto quedará constituída una Sociedad de labradores.

Almería.—Los obreros barrileros, que estaban en huelga para hacer á los patronos respetar la organización de resistencia, han conseguido un completo triunfo.

FRANCIA

Merced á la actitud provocadora de la fuerza pública enviada por el Gobierno francés á Fourmies con motivo de la huelga de Wignehies, se han producido algunos disturbios que han dado lugar á la formación de unos 10 procesos verbales.

—El 27 del corriente se celebrará en Roubaix un Congreso regional de las organizaciones obreras de la región del Norte.

—Los panaderos de Libourne se han constituído en Cámara sindical.

INGLATERRA

A 27.875 pesetas asciende la suma enviada por los mineros de Inglaterra á sus hermanos de Bélgica durante la última huelga.

BÉLGICA

La Federación Obrera del Centro ha publicado un manifiesto en el que se recuerda que la última huelga ha proporcionado la primera victoria á los obreros. Aconseja á éstos que se constituyan en Sindicatos, y añade que la hora de la acción se halla próxima; terminando con las siguientes palabras: «¡Compañeros, que cada uno se halle en su puesto, y la victoria es nuestra!»

UNA HUELGA

Sobre la provocada por los burgueses sombrereros de Barcelona hemos recibido los siguientes escritos, que nos apresuramos á publicar; recomendando por nuestra parte á todos los trabajadores atiendan la excitación á la solidaridad que en ellos se hace, para que el triunfo de los huelguistas sea rápido y completo:

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Como sucede en tales casos, la clase patronal del ramo de sombrerería de esta ciudad ha empezado á propalar noticias tan falsas como gratuitas y mal intencionadas respecto á la huelga por ellos provocada, obligando á la Sociedad de Sombrereros Armadores-Planchadores y Costureras de Barcelona y su provincia á publicar en la Prensa local burguesa, restableciendo la verdad de los hechos, el siguiente escrito, cuya inserción os agradecerá la mencionada Sociedad y en su nombre—*La Junta.*

A fin de que sean conocidas las causas que motivan el paro general de los obreros armadores-planchadores y costureras del ramo de sombrerería, y á fin también de que las equivocadas versiones que circulan no sorprendan al público desfavorablemente contra el proceder de los mentados trabajadores, esta Sociedad debe manifestar:

Que teniendo en cuenta la desigualdad de precios á que se paga el trabajo en los distintos talleres y fábricas de Barcelona y su provincia, desigualdad de la que varios patronos se habían lamentado por la competencia que con ella sufrían, competencia y desigualdad que á la vez mermaba el jornal de los operarios, la Sociedad de Sombrereros Armadores-Planchadores acordó, en cumplimiento del art. 2.° de sus Estatutos, unificar, por medio de una tarifa general, los precios á que deben cobrar la mano de obra los expresados obreros.

Que al confeccionar la tarifa unificadora no se aumentaron los precios corrientes, sino que, por el contrario, se rigió por los precios que desde el año 1881 se acordaron, que actualmente se cobraban en varias fábricas, y á los cuales con tan poca consideración como perjuicio grave para dueños y operarios venían faltando algunos patronos.

Que hecha la tarifa mencionada, la Sociedad la pasó á los dueños de los establecimientos, acompañada de atento oficio solicitando su contestación á la mayor brevedad, sin que dichos señores, ni aun por deferencia, se sirvieran acusar recibo y negar ó aceptar la demanda. Esto, además de que habiéndola presentado á un fabricante para que diera cuenta á sus compañeros, no fué admitida por el aludido fabricante so pretexto de que debía pasarse en general á cada uno, como así se verificó después.

Que en vista de su silencio, la Sociedad recordó á los fabricantes la contestación pendiente, pasándoles segundo y deferente oficio indicándoles la esperaba por todo el día del sábado 5 del actual.

Que llegado el citado día y hora de pagar al personal, en vez de contestar por escrito con la atención que merecen los que de él se valen, los señores fabricantes, respondiendo seguramente á una coalición patronal, entregaron las tarifas á los comisionados de los establecimientos, diciéndoles que no las admitían y que podían recoger los operarios sus herramientas, lo que éstos no hicieron obrando muy cuerdamente, ya que de haberlas retirado, sobre ellos hubiera pesado la responsabilidad de la huelga provocada por los patronos.

Esta es la verdad de los hechos, expuesta con la franca rudeza de los hijos del trabajo, y todo lo que en contrario se diga es gratuito é interesado.

Provocados los obreros á la huelga, en ella persistirán en tanto que los patronos no acepten la tarifa uniforme, justa y equitativa, que han rechazado, á pesar de pagar los precios en ella consignados algunos fabricantes.

Le repite las gracias, Sr. Director, en nombre de la Sociedad de Sombrereros Armadores-Planchadores y Costureras de Barcelona y su provincia,—*La Junta.*

De los antecedentes hechos se desprende que los fabricantes de Barcelona se han coligado para destruir la Sociedad en vista de que como un solo individuo tiene en su seno á los obreros y obreras de la sección de armadura, plancha y guarnición y de que ante su unida y no es posible cometer impunemente las arbitrariedades á que se hallan acostumbrados.

La batalla, por lo tanto, ha de ser mantenida con tesón por ambas partes, y el triunfo lo obtendrá el que cuente con más fuerza. Por ahora la posición de la Sociedad es ventajosa, y á poco esfuerzo metálico con que acudan en su auxilio los trabajadores, el éxito más completo coronará la digna actitud en que se ha colocado respondiendo al insulto de los explotadores.

Trabajadores todos, compañeros sombrereros de la región española: demasiado sabemos que la situación económica en que vive el proletariado le imposibilita hacer grandes sacrificios, pero su espíritu de solidaridad tantas veces probado puede contribuir mucho á inclinar en favor de esta Sociedad el fiel de la balanza en la justicia de la causa por la cual acude á vosotros.

Los trabajadores y Sociedades que gusten auxiliarnos diríjanse á la Ronda de San Pablo, núm. 40, piso 1.° interior, ó bien á las Administraciones de los periódicos obreros donde aparezca este escrito.

En la seguridad de que con nosotros protestan contra la tiranía capitalista los hijos del trabajo, les desea salud y emancipación—*La Junta.*

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Ponemos en conocimiento de las Secciones federadas que el día 4 del actual quedaron depositados en la Administración de Correos de Barcelona los ejemplares que l s corresponden del núm. 4 de *La Unión Obrera*, recientemente publicado.

* * *

En el indicado núm. 4 de *La Unión Obrera* aparece dada de baja la Sociedad de Obreros en hierro, de Bilbao, y en descubierto de cuotas las de Agricultores, de Cala de Benagalbón, y Albañiles, de Madrid.

Estas Secciones han abonado sus atrasos precisamente cuando se imprimía nuestro órgano federativo: debe, por tanto, considerarse como nulo lo expresado respecto de ellas en los estados de movimiento y cuentas.

Barcelona, 7 de septiembre de 1891.—P. el C.: *Carlos Duval*, secretario.—*Antonio García Quejido*, presidente.

AVISOS

La correspondencia para la Agrupación socialista de Tarragona se dirigirá á José Pijoán, calle de Portella, número 13, 1.°

La Sociedad de Obreros Cincelistas en mármol, de Barcelona y sus contornos, tiene su domicilio en la calle Nueva de Dulce, núm. 8, entresuelo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Toledo.—A. P.—Recibidas 3,45 pesetas de paquetes del número 287.

Vich.—A. O.—Recibidas 3 pesetas de su suscripción.

Pamplona.—J. D.—Recibidas 2 pesetas de paquetes hasta el número 287.

Elche.—F. M.—Recibidas 3,85 pesetas: 0,20 de un «Colectivismo», 0,20 de una «Autonomía», 0,25 de un «Estudio», 0,15 de un «Manifiesto» y 3,05 de un «Capital», un «Cuestionario» y un ejemplar de «Los Explotadores».

Elche.—F. F.—Recibidas por conducto de F. M. 9,40 pesetas de paquetes hasta el número 286.

Málaga.—R. S.—Recibidas 28,20 pesetas de paquetes hasta el número 286 y 10 paquetes del 287.

Mataró.—F. S.—Se remiten con este número 6 «Estudios», 6 «Colectivismos», 6 «Autonomías» y 6 «Manifiestos», que importan 4,80 pesetas.

Ortuella.—J. M.—Recibidas por conducto de I. 10 pesetas de la cuenta de paquetes de esa Agrupación.

Ortuella.—G. L.—Recibidas por conducto de I. 16,50 pesetas de su cuenta.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas por conducto de I. 45 pesetas de paquetes hasta el número 285 y 100 ejemplares del 286.

Santander.—E. R.—Recibidas 15 pesetas: 14 de paquetes hasta el número 287 y 1 de la suscripción de V. M. hasta fin julio.

Oviedo.—S. R.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 286.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.